

HOMENAJE A LA MAESTRA SYLVIA IRENE SCHMELKES DEL VALLE¹

HOMAGE TO THE TEACHER SYLVIA IRENE SCHMELKES DEL VALLE

Elisa Loncon Antileo
Universidad de Santiago
ORCID: 0000-0003-3239-1723

Mari mari pu lamgen mechica mapu tuqlu

Saludo en Especial a la maestra Sylvia, a su familia y amistades cercanas, incluyendo a sus alumnos, ex alumnos y todas y todos los presentes:

Gracias por darme el honor de dirigirme a ustedes en este momento especial. Vengo de muy lejos, de Chile, y me he preguntado qué me mueve para estar presente hoy con ustedes; sin duda es la obra de la maestra Sylvia a quien valoro y me llena de gratitud. Inspirada en el homenaje que le hizo la Coordinación General de Educación Intercultural (CGEIB), el cual gentilmente me compartió la Dra. Ana Laura Gallardo, quien coordinó el evento hace algunas semanas.

Me dirijo a ustedes como mujer indígena mapuche para contarles que vine a México para estudiar en el año 2001 y necesitaba trabajar, era una estudiante sin beca, madre de mi querida hija Ayin, y quien hoy me acompaña desde algún lugar del universo. Se fue primero que su madre, que su abuela y abuelo y no puedo no nombrarla porque fue mi compañera, mi única hija, la que me enseñó a ser madre y a quien nuestra homenajeada también conoció.

Los mapuches tenemos varias prácticas para hacernos de amigas, amigos, y estas son siempre prácticas de reciprocidad. Una de ellas es le *trafkintu* o trueque, se intercambian objetos. Entre ellas está el *Ñañ*, cuando dos personas desconocidas comparten una situación de vida y esa experiencia los vincula mutuamente. Pues creo que Sylvia es mi *Ñañ*, yo venía de la experiencia chilena de hacer Educación Bilingüe Intercultural y aquí aprendí con ella y con los compañeros de la CGEIB; todos también aprendieron de mí, eso creo. Entre los trabajos que realicé se encuentra mi participación en los Foros de Consultas a los pueblos indígenas

¹ Discurso pronunciado en el marco del homenaje a la Maestra Sylvia Schmelkes del Valle, el 31 de Octubre del 2023.

sobre los contenidos curriculares indígenas que ellos gustarían compartir con los otros, en el sistema escolar. Fue un bello trabajo para mí, escribimos las memorias de esta experiencia y me correspondió su sistematización, que resultaron en cinco publicaciones.

También trabajé en el área de lenguas indígenas, en las capacitaciones a las maestras y maestros bilingües. En la experiencia de Chile había incursionado en las metodologías de enseñanza para la lengua indígena como segunda lengua de aprendizaje, porque allá los niños en su mayoría son hablantes de español como primera lengua, tenía una experiencia que compartir. Entonces este caminar junto a la Maestra me marcó positivamente, nos marcó a todos, entre nosotros y con los territorios, con los pueblos de México y sus niños.

Un segundo momento a destacar entre las obras de Sylvia y de su equipo, es la creación de institucionalidad para los pueblos indígenas: partiendo de la misma CGEIB, la creación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), y de las diez universidades interculturales. Todas estas instituciones contaron con la gestión, el impulso y el sustento teórico de Sylvia, se trataba de justicia social, la cual ella definió muy bien, “la interculturalidad como un compromiso ético político con los pueblos”.

¿Por qué es tan importante la institucionalidad?, porque el racismo es estructural, no basta con cursos para desarrollar la habilidad de tolerancia, para no repetir los estereotipos raciales, para no discriminar. Es mucho más que eso, hay que transformar el racismo desde las instituciones y desde las leyes que le gobiernan, hay que crear instituciones que abran espacio al pensamiento, a la filosofía y a las lenguas de los pueblos indígenas y donde los indígenas sean sus protagonistas. Es lo que ocurrió en la CGEIB, con el INALI, y con las diez Universidades Interculturales. Se abrieron grandes espacios para la justicia epistémica, con carreras donde se complementan los saberes originarios con los de la academia tradicional. Esto no existía antes que Sylvia ocupara el espacio creado con la CGEIB en México.

Hoy me pregunto si todos estos logros hubieran sido posibles si fueran dirigidos por una mujer o un hombre indígena maya, nahuatl, p'uerhepecha; de seguro que no, porque vivimos en una sociedad colonial donde los pueblos y sus representantes son inferiorizados, discriminados por las instituciones. Porque hay un hecho colonial que habita en nuestras sociedades, donde las leyes, las instituciones por su indiferencia a la existencia de los pueblos han llevado a la sociedad a menospreciar al indio, solo por ser indio. Pero los logros de la maestra no fueron solo por ser Schmelkes, sino por su inteligibilidad intercultural que abordaré más adelante.

Y si vamos un poco más al fondo, en la misma insurgencia de los pueblos, el movimiento zapatista fue conducido por los pueblos junto al Subcomandante Marcos, un no indígena hermanado con los pueblos. Ello también cambió la mirada del resto de los mexicanos y se escuchó con fuerza que no era posible “un México sin los pueblos”. Son estos los liderazgos que han sembrado el territorio y que siguiendo el ciclo de la madre tierra: esas semillas nacen, crecen, florecen, dan frutos, se secan, pero siguen ahí en la tierra, para que en nuevo ciclo vuelvan con más vidas y más frutos.

En la historia contra el *apartheid* en Sudáfrica, Mandela, su líder principal, cuando fue presidente y después de haber sido preso 27 años puso a personas blancas en puestos estratégicos; él lo hizo para demostrar que su lucha por la libertad de los pueblos no era una lucha racista y que él no promovía el odio racial, porque a su juicio liberando al colonizado, también se libera el colonizador.

Quiero destacar que estos ejemplos, nos enseñan que sin el odio racial se puede avanzar y hacer justicia; podemos superar la historia de resentimientos y ser más humanos, porque el

racismo nos deshumaniza. Además estos liderazgos no se tratan de cualquier ser blanco, o negro, o indígena pues exigen una descolonización profunda y una postura antiracial, anticolonial, antipatriarcal; que garantice espacios a la existencia de los otros diferentes. Porque no somos todos iguales, gracias a Dios; y fue un error histórico antinatural que las repúblicas se hayan definido como un Estado, una nación y una sola lengua, peor todavía, ello continuo la injusticia, el genocidio, el despojo a los pueblos instalada con la conquista española.

Por eso, a partir de estos ejemplos, y sin caer en la arrogancia creo que es un error fusionar las instituciones con otras ya existentes, me refiero al INALI y a la CGEIB, porque se debilitan sus objetivos y porque además no podemos retroceder a la asimilación lingüística, política y cultural cuando ya tenemos la experiencia de cómo se puede hacer justicia. Necesitamos nuevas instituciones que dejen atrás las prácticas coloniales.

El tercer momento a destacar es sobre la atención a las lenguas indígenas que Sylvia buscó proyectar con la CGEIB: proyectar el bilingüismo a la educación secundaria y en la sociedad no indígena. Ello aun no se ha logrado aquí ni en la gestión de Sylvia, tampoco en Chile, ni en Bolivia. Existe una larga lista de lugares con un “no logrado” y es que hay pocos avances y varios retrocesos; aunque en Nueva Zelanda existe un plan para que el 50% de los neozelandeses sean bilingües de Inglés y Maori en 2040, y trabajan en función de ello.

Pero en nuestras prácticas ha costado mucho llevar la teoría del bilingüismo o multilingüismo a la práctica, hay poca congruencia entre el discurso y la práctica. Hasta ahora la ciencia ha logrado demostrar varias verdades:

- En materia de desarrollo del lenguaje es mejor ser bilingüe que monolingüe.
- El aprendizaje de una segunda lengua facilita el aprendizaje de más lenguas.

Dicho lo anterior podríamos decir que las personas se enriquecen al ser bilingüe, y se es menos rico cognitivamente si solo tiene una sola lengua. Desde esta mirada el monolingüismo en un Estado plurilingüe sería un daño cognitivo, aunque no es reconocido, además da cuenta de una sociedad a la que se le ha prohibido disfrutar de la diversidad lingüística de sus propios territorios y países, es lo que dice la lingüista mixe Yásnaya Aguilar (2016).

Por otro lado, los pueblos han dicho que la demanda lingüística es política, y que las lenguas indígenas tienen su estatus como “lengua de reivindicación”, se lucha por ella porque son parte de derechos humanos. También sabemos que la diversidad lingüística se encuentra amenazada, que según la UNESCO de aquí a finales del siglo morirán la mitad de las 7,000 lenguas hoy existentes (UNESCO, 2021).

Sabiendo todo esto, me pregunto ¿por qué nos cuesta tanto aprender una lengua indígena a los funcionarios de la EIB? Si para una niña libre de prejuicio racial es difícil entender porque se le ha negado aprender una lengua indígena existente en su territorio, como le demostramos que es posible ser bilingüe con una lengua indígena? Algunos líderes indígenas de la EIB están cambiando la historia de negacionismos adoptado por el racismo, y son profesores, académicos, hablantes de sus lenguas, en el hogar, en la comunidad y en la academia; son pocos, es verdad, pero ya están empoderando sus lenguas, como sus madres que nunca les abandona.

Los estudios de la sociolingüística han dicho también que “lengua es poder”, aunque con ello se explica el poder de dominio de una sobre otra. Para que los padres indígenas dejaran de enseñar sus lenguas a sus hijos hubo una larga historia de maltrato, burlas, castigos. Este

hecho verdaderamente interrumpió el uso de la lengua y este es el último eslabón para dejarla de lado definitivamente nos dice Yásnaya Aguilar (2016). Es hora de preguntarnos si todavía vamos a permitir que ello siga ocurriendo.

Estas preguntas no son para cuestionar el trabajo de nuestra festejada, porque lo suyo fue impecable para alcanzar las metas logradas. Son preguntas que debemos hacernos para rescatar qué enseñanzas van quedando para el futuro a raíz de la experiencia de EIB aquí y en otros lugares.

Finalmente, destacar lo importante que son los puentes interculturales, puentes que unen los mundos diferentes en los distintos niveles, entre lo indígena y el Estado, entre una lengua y otra, entre una lucha y otra. En el caso, en la experiencia de educación intercultural creo necesario reconocer la labor de la Maestra Sylvia como un puente intercultural, además de liderar un ambiente de colaboración con visión interinstitucional, interdisciplinaria; destaco su inteligibilidad intercultural para comprender la lucha por los derechos educativos y lingüísticos de los más excluidos, los pueblos indígenas.

Un puente intercultural hace inteligible el discurso, el lenguaje del otro a los demás. Las personas indígenas que hemos traspasado las barreras de la incomunicación, la incompreensión hemos contado con buenos puentes interculturales además de nuestros esfuerzos de estudios y trabajo en los territorios. Y la educación intercultural bilingüe en México, como los pueblos indígenas también han tenido estos puentes, como Sylvia Schmekes, Enrique Hammel, la Maestra María Bertely, Pablo González Casanova y tantos otros que le han dado a este país su grandeza.

En Chile vivimos un estallido social que nos permitió exteriorizar el sueño Plurinacional, Plurilingüe, los derechos sociales y los derechos de la naturaleza en una Nueva Constitución (2019-2022). En las marchas confluyeron movimientos sociales de diferente naturaleza, no nos conocíamos, pero todos marchamos tras un mismo valor, la dignidad de los pueblos. La palabra dignidad se transformó en el puente intercultural de esas luchas de mujeres, pueblos, movimiento por el agua, jóvenes, disidencias sexuales, y más; lamentablemente perdimos el referéndum y ello también fue por la manipulación del lenguaje que instaló el discurso de odio, las mentiras, la desinformación, repartidos por los cuatro vientos. A la gente se le llenó la cabeza de mala información, ello impidió reflexionar y rechazaron en piloto automático por el miedo a perder la casa propia, miedo a que el país fuera dividido, miedo a perder sus ahorros de pensiones (...) todo esto, fue mentira pura. Lamentablemente, son la historia de nuestra América colonial.

Para la comprensión entre los pueblos, para una cultura de paz tenemos grandes necesidades de puentes interculturales, entre ellos los puentes epistémicos para traducir mundos y dar contenidos a la interculturalidad, hacer inteligible lo no inteligible, contribuir desde nuestras sabidurías, filosofías, lenguas a la grandeza de esta humanidad.

Muchas gracias, Maestra Sylvia por su bella labor y a ustedes muchas gracias por darme esta oportunidad.

Pewmagele allkütugeay ni zugu, ka küme txemoleay ñi piwke, ñi mogen, Challtu may pu lamgen!

Referencias

- Aguilar, Y. 2016. *El nacionalismo y la diversidad lingüística*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 2021. "¿Qué idioma habla el ciberespacio?". *Unesco.org*: <https://courier.unesco.org/es/articles/que-idiomas-habla-el-ciberespacio>, consultado el 18 de diciembre del 2023.